

Tierna como siempre, con sus modales que la han hecho siempre ser considerada la reina de las actrices chilenas, Malú Gatica lanzó su primer libro. Y el texto, llamado Memorias para olvidar, la muestra tal cual, transparente, elegante, fina, discreta, una total anti diva cuando podría serlo si lo quisiera. Es un libro para disfrutarlo tal como se ha hecho con su trabajo en cine y televisión, también en radio cuando cantaba, no así en tea-tro, porque ahí sí que Malú se que ja que el público la ha dejado un poco desampurada de vez en cuando... Pero ella comprende que el teatro es así. Un oficio para valientes y ella lo es. De verdad lo es. A continuación le mostra-

mos un capítulo de su libro. Se llama "¿Eterno femenino?" y ahí Malú demuestra, entre otras cosas, que en medio de esa ternura tiene un cosquilloso sentido de la ironía. Es realmente delicioso.

¿ETERNO FEMENINO?

pretensión de ser una mujer sin edad. He creido perfecta-mente posible encarnar "el

Malú Gatica o el arte de ser encantadora

eterno femenino", a pesar de arrugas y canas. Me ho preciado de pensar y actuar en forma joven. La ancianidad no me

Es decir, no me preocupa-

Poco después de terminar mi última teleserie, tomé un taxi conducido por una mujer. Al darle la dirección, ella se volvió hacia atrás y comenzó a gritar de alegría: "¡Miren que tener la dicha de llevar-la!", y otras flores por el esti-lo. Yo me inflé de gusto, aunque no dejaba de inquietarme el hecho de que volteara a mirarme mientras conducía.

Otro día, al tomar un ascensor mantuve la puerta abierta para esperar a que entrara una anciana muy, pero muy impedida, encorvada, Siempre he vivido con la con las piemas hastante ar-stensión de ser una mujer queadas. Me miró, y la misma historia. Grititos de afecto, y luego una confidencia: "Yo

La estupenda actriz acaba de lanzar su primer libro "Memorias para olvidar", en el que se muestra tal como es. No hay ni una sola mentira y es fascinante



siempre les digo a mis hijos: cuando tenga la edad de Malú Gatica, quisiera verme como ella"

Por si esto no bastara, en otra ocasión empujaba tran-quilamente mi carro de víveres en el supermercado. Al acercarme a la caja intercepté a una pareja joven y bien pa-recida. Esta, ad-más de llevar mucha mercaderia, trataba de controlar a sus hijos peque-nos. "Noblesse oblige", me dije, y les cedí graciosamente el paso. Total, yo tenía tiempo. Les sonreí cordialmente, y él murmuró algo al oído de su mujer. Esta me miró fríamen-te, y dijo: "Bah... ¡Yo no seré estrella, pero soy joven!".

Es curioso, pero el espejo no basta para advertirnos el paso de los años; invariablemente es una tercera persona quien se encarga de ello, malévola o inocentemente. Cuando cra joven no falta-

ba el señor que se me acercaba insinuante y me decía: "Yo conocí mucho a su papá". Ahora se me acercan treintones guapetones que me dicen: "Usted conoció mucho a mi papá". ¿Scrá posible? ¿Adón-de se fueron los años en forma tan vertiginosa? Pronto habré conocido al abuelo.

La verdad es que nací en 1922. Una amiga mía, a la cual llevo una quincena de días, me pregunto seriamente; "¿Qué edad vantos a declarar este año?". Le aconsejé anunciar que hemos cumplido los

sesenta, pero no los setenta. Me dicen que la verdad no convence a nadie, aunque en Chile sea imposible engañar a la gente debido a la frecuente publicación de datos biográficos. El "broche de oro" de los comentarios sobre mi conser-vación física se lo escuché a una dama, a la salida del teatro donde representé La muerte de un vendedor: "¡Lo que más le celebro a Malú Gatica es que todavía tenga las piernas

tan derechas!". ¿Cuándo se termina de ser una persona de prestigio para convertirse una en muier de "vestigios"?

Fatin messes. \$0, 14-5.88, 1. 22

Malú Gatica o el arte de ser encantadora [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Malú Gatica o el arte de ser encantadora [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile